

Meses después fue reconocido y a mitad de abril dejó la isla, a la que luego regresaría para pasar largas temporadas de invierno hasta el año 1909. La primera estancia de Saint-Saëns, como también las restantes, está salpicada de anécdotas, que nos han transmitido la gente de más edad. Sin embargo, no existía un trabajo que recogiera las vicisitudes y las escenas protagonizadas aquí por el gran compositor.

Este vacío ha sido ahora cubierto con la publicación del libro "Saint-Saëns en Gran Canaria", del que es autor Nicolás Díaz Saavedra, en el cual se recogen documentadamente todos los datos e informaciones referentes a dicho episodio. El libro, escrito con gracia y pluma ágil, reúne exhaustivamente las noticias que sobre la presencia del compositor daban los periódicos locales de la época y ofrece, además, los numerosos textos —incluyendo algunos poemas— que los escritores, músicos y periodistas dedicaron a este personaje célebre que había simpatizado con la sociedad isleña.

Además de sus estancias en Las Palmas, Saint-Saëns pasó largas temporadas en Villa Melpómene, en la localidad de Guía, y también gustaba de residir en el Monte Lentiscal, en el Hotel Santa Brígida. Es, por otro lado, bien conocida la foto (reproducida en el libro de Díaz-Saavedra) en la que aparece tocando la guitarra en la playa de La Laja, junto con sus amigos canarios. Las temporadas de Saint-Saëns en la isla hacen recordar el ambiente y las vivencias de la población de entonces, que el autor de la publicación ha sabido transmitirnos en un libro agradable y bien documentado.

Personas

vistas por Padrón Noble



David Bramwell

David Bramwell es el director del Jardín Botánico "Viera y Clavijo", de la isla de Gran Canaria. Inglés, formado en la Universidad de Reading, trabajó ya en el Jardín con E. Sventenius, el botánico sueco de tan grato recuerdo en las islas. Desde que ocupó hace ya más de diez años la dirección del Jardín, Bramwell ha impulsado el estudio científico de la flora endémica de Canarias y ha potenciado el papel del mismo como centro de conservación de especies en peligro de desaparición. Merced a ello nuestro Jardín Canario ha sido considerado por la Unión Mundial para la Conservación de la Naturaleza como un modelo internacional de la política conservacionista. Con sus dos metros de estatura y su flema inglesa, David es una persona afable y tranquila que se ha integrado en la realidad de Gran Canaria desde su responsabilidad de mantener y enriquecer una empresa tan subyugante como la del Jardín Botánico de Gran Canaria.

